



## Capítulo 852

### Un Simple Sellador de Demonios

En comparación con su tamaño en el Reino Místico, el cuerpo de serpiente de Lan Yingying ahora duplicaba su tamaño, por lo que medía unos 100 metros de largo y su cuerpo era el doble de grueso.

"¿Todas las Bestias Divinas crecen así de grandes?", preguntó Yuan a Feng Yuxiang, con la mirada fija en Lan Yingying.

Sí, la mayoría de las Bestias Divinas tienen una complexión enorme. Si pudiera transformarme en fénix, podría cubrir fácilmente un pueblo entero con una sola de mis alas.

¿Un pueblo entero? ¡Eso sí que me gustaría verlo!

Después de transformarse en su forma de serpiente, Lan Yingying comenzó a atacar al demonio agresivamente.

[¡Fuego Sagrado!]

De repente, Lan Yingying exhaló fuego desde su boca, cubriendo un área grande.

"¡Mierda!"

El demonio no estaba preparado para el ataque de Lan Yingying y apenas evitó su Fuego Sagrado.

Sin embargo, Lan Yingying aún no había terminado, e inmediatamente saltó hacia el demonio.

Cuando estuvo lo suficientemente cerca, Lan Yingying abrió la boca de par en par, antes de cerrarla de golpe sobre el demonio.

Una vez que atrapó al demonio con su boca, Lan Yingying liberó otro aliento de Fuego Sagrado, incinerando al demonio, hasta que quedó reducido a nada más que su núcleo demoníaco.

Después de matar al segundo demonio, con aparentemente menos esfuerzo que el primero, Lan Yingying regresó al lado de Yuan.

"Me he quedado sin palabras, Yingying. Te has vuelto mucho más fuerte. Creo que incluso puedes acabar con el resto de estos demonios tú sola si quieres", le dijo Yuan.



"Me halagas, Yuan. No soy nada comparada contigo", sonrió Lan Yingying.

—Bueno, ¿también quieres luchar contra los otros demonios? —preguntó un momento después.

Lan Yingying se giró para mirar a los seis demonios restantes antes de negar con la cabeza: "Desafortunadamente, no creo que pueda luchar contra un Rey Espíritu todavía".

Los demonios contra los que luchó Lan Yingying eran ambos Señores Espirituales, pero el resto de estos demonios eran todos Reyes Espirituales.

La diferencia entre el Señor Espiritual y el Rey Espiritual es muy grande, incluso si es solo un nivel, desde el Señor Espiritual Máximo hasta el Rey Espiritual de Primer Nivel.

"Está bien. No te obligaré a luchar contra ellos si no quieres", dijo Yuan.

Y se giró para mirar a Feng Yuxiang: "¿Y tú, Feng Feng? ¿Quieres intentar luchar contra uno?"

Una sonrisa agri dulce se dibujó en el rostro de Feng Yuxiang mientras hablaba: «Por mucho que quiera impresionar al Joven Maestro, conozco mis propias capacidades. Puede que tenga un cultivo superior al de Yingying, pero no tengo los medios para derrotar a demonios de mi nivel. Simplemente regenerarán cualquier daño que les inflija. Y aunque tengo técnicas que pueden aniquilarlos por completo, no tengo el cultivo necesario para usarlas».

"Veo..."

"Aunque ambas somos Bestias Divinas... Lo siento por ser inútil..." Suspiró.

—No pienses así. No tienes la culpa, y definitivamente no eres inútil. Todos tenemos algo que podemos y no podemos hacer. —Yuan negó con la cabeza.

"De todos modos, ya que este es el caso, supongo que debería terminar esto".

Yuan se acercó a los seis demonios.



"Vamos a cambiar un poco las cosas. En lugar de pelear con mis amigas, luchareis conmigo ahora, y para ser justos, pelearé con los seis a la vez", les dijo a los demonios, dejándolos atónitos.

"¡Esta humillación... sin duda te arrepentirás!" El demonio Rey Espíritu en su apogeo apretó los dientes con ira, pues nunca antes lo habían tratado como un juguete.

Y sin dudar, Yuan entró en la Zona de Sellado de Demonios para estar con el resto de los demonios.

"¡¡¡Bastardo arrogante!!! ¡Muere por mí!"

Los demonios no perdieron el tiempo en atacarlo en el momento en que entró en la Zona de Sellado de Demonios.

"¡Ha!"

Después de esquivar sus ataques, Yuan contraatacó con el Señor Empíreo, cortando a uno de los demonios allí por la mitad.

Y justo cuando aquel demonio esperaba regenerarse de su herida, aparentemente superficial, se dio cuenta de que la otra mitad de su cuerpo se había convertido en piedra.

¡Cuidado con su espada! ¡No dejéis que os golpee! El demonio aprovechó el poco tiempo que le quedaba para advertir a los demás, antes de convertirse por completo en piedra.

Sin embargo, incluso sabiendo que la espada de Yuan podía sellarlos, poco podían hacer al respecto. Debido a su confinamiento en el área de sellado, simplemente no tenían adónde escapar.

Además, tenían que preocuparse constantemente por las espadas doradas sobre ellos, ya que Yuan podía usarlas para atacar en cualquier momento.

Muchos minutos después.

¡Este tipo está jugando con nosotros! ¿Quién es este humano? — gritaron los demonios para sus adentros al darse cuenta de que Yuan se estaba portando bien.

"¿Qué pasa? ¿Por qué te detienes? ¿No quieres probar mi carne? ¿Beber mi sangre?" Yuan provocó con calma a los demonios, rodeado por ellos.



"¡Si tanto deseas morir, déjame ayudarte!"

El demonio Rey Espíritu de repente explotó con energía caótica.

Sin embargo, antes de que pudiera hacer algo, las dos espadas doradas que estaban en espera de repente comenzaron a moverse nuevamente.

"¡AAAAAH!"

El demonio rugió cuando las espadas doradas empalaron su cuerpo.

¡Esta es nuestra oportunidad! ¡Ya no tenemos que preocuparnos por las espadas doradas! Los demás demonios se dieron cuenta de esta oportunidad y atacaron a Yuan simultáneamente.

De repente, los otros cuatro demonios también empezaron a gritar de dolor. "¿Puedes invocar más de tres de estas cosas?!" Los demonios se sorprendieron al ver aparecer más espadas doradas, ya que creían que solo tenía tres.

"¿Tres?" Yuan levantó las cejas.

"No sé cómo llegasteis a esa conclusión, pero..." Señaló por encima de ellos.

Los demonios inconscientemente levantaron sus cabezas para mirar, y para su absoluta sorpresa, podían verse cientos de espadas doradas que no estaban allí, hacía un momento.

"¿Tú... quién eres?!", gritó de repente el demonio Rey Espíritu en su apogeo.

"Solo soy un simple sellador de demonios que llegó a este lugar por pura casualidad", respondió Yuan.

Luego se quitó la máscara para mostrarles su rostro a los demonios.

"TT-Tú..."

Los rostros de los demonios palidieron inmediatamente cuando vieron el rostro de Yuan.

No importaba cuántos millones de años hubieran pasado, nunca podrían olvidar el rostro de su peor pesadilla.

"¿D-Divino Parangón?!"